



La creación de las carreras de **DISEÑO EN LA UNLP**

EPISODIO 3

LA INICIATIVA DE LOS EGRESADOS DE DIBUJO TÉCNICO

Mediados de 1955. Mientras en toda la República Argentina se vive la tensión que deviene del golpe de estado al General Perón, en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata se viven algunos problemas menores, aunque problemas al fin.

Por entonces la institución, que desde su creación en 1924 hereda la enseñanza de los cursos de la antigua Escuela de Dibujo, expide, después de 4 años de estudios medios o secundarios los títulos de dos especialidades: Dibujante Artístico y Dibujante Técnico. Cursando un año más el alumno puede diplomarse como profesor de la rama elegida.

Las certificaciones permiten seguir los Cursos Superiores –equivalentes al nivel universitario– en la misma Escuela, pero al ser titulaciones de formación específica no habilitan al alumno a ingresar a otras facultades. Esto no supone un inconveniente para los egresados de Dibujo Artístico, ya que en los Cursos Superiores de la Escuela cuentan con variadas orientaciones para seguir sus estudios como Plástica, Escultura y Grabado. Pero la rama de Dibujo Técnico es un callejón sin salida, ya que la institución no dispone, a excepción del profesorado superior, de carreras específicas. Sin ninguna posibilidad de formación profesional alineada con esta orientación, el egresado solo puede trabajar en la docencia.

Las reformas de la escuela de 1956 se enfocan en resolver el inconveniente, creando para ello el Bachillerato Especializado, que al brindar una base de formación generalista permite el acceso de sus alumnos a cualquier facultad. Pero la primera promoción de bachilleres finalizará sus estudios recién en 1962. Quienes ya están cursando el ciclo medio o terminaron con anterioridad se encuentran desamparados.

En este contexto, algunos egresados se enteran que la joven Escuela de Arquitectura, dependiente de la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas, los recibe de manera condicional y se inscriben para continuar sus estudios allí. Sin embargo, luego de cursar todo el año 1956, la citada unidad académica desestima la validez de sus títulos y les niegan la posibilidad de rendir los exámenes finales.

Es así que en 1957 los egresados de Dibujo Técnico Rubén Peluso, Lydia Iglesias, Luis Romano y Emilio Rapisarda se organizan para impulsar una salida a sus problemas: la creación de las carreras de Diseño en la Escuela Superior de Bellas Artes. Al principio tímidamente, pero cada vez con más presencia, no solo elevan el reclamo a las autoridades de la Escuela sino que comienzan a reunirse en la biblioteca de la institución, desde donde acceden a la bibliografía existente en ella y en la vecina biblioteca de la Universidad. Intercambian revistas de artes visuales y arquitectura, comparten información sobre el movimiento moderno, discuten sobre las experiencias formativas de diseño en otros países y garabatean ideas sobre posibles planes de estudios para la nueva disciplina.



Algunos profesores, contagiados del entusiasmo juvenil, acompañan al grupo, aportan material de trabajo y establecen el nexo entre la iniciativa y las autoridades. Entre los más destacados se encuentran el ingeniero y por entonces estudiante de arquitectura Edgardo Luis Lima, su colega Reynaldo Barrientos y los profesores Vicente De La Fuente y Renán Bordenave, quien llegado el momento se incorpora a la lista de primeros alumnos.

Prontamente se suman otras voluntades. Algunas son externas, como la de Sara Cisneros, que llega a la Escuela para realizar el Curso Superior de Dibujo y en lugar de ello se integra al grupo. Y otras son internas, como las de Catalina Krumnack y Beatriz Englebienne, alumnas de Artístico, o Luis Marín y Julio Venditto, egresados de Técnico.

Es así que en 1960 la iniciativa dice presente en los documentos oficiales; las Actas del Honorable Consejo Superior de la Universidad del 30 de mayo señalan textualmente: «Un importante núcleo de alumnos... reitera el anhelo de que este año se inicien cursos de Diseño en esa casa de estudios [...] La Comisión de Enseñanza no sólo ha estudiado con dedicación el asunto [...] sino que ha realizado reuniones de análisis con profesores y estudiantes de la Escuela y constató un real y auténtico interés por el estudio de esta disciplina, enfocada en las problemáticas y las realizaciones del mundo moderno...»¹

Para ese entonces el trabajo colectivo del grupo, verdadero motor de la creación de las carreras, se convierte en el soporte vital para la gestión académica que lleva adelante Daniel Almeida Curth, quien en las memorias de la gesta señala: «La creación del Departamento de Diseño se planteó como una gran necesidad frente a la acción que había que desarrollar con los alumnos egresados de la carrera de Dibujo Técnico [...] como así también frente a la importancia que toma, en el medio social y en la industria, la realidad de una nueva visión del mundo y de las necesidades del hombre.»²

Imágenes:

- 1- Fachada de la actual Facultad de Arte de la UNLP (ESBA) | Fotografía: equipo de investigación, archivo propio.
- 2, 3 y 4 - Alumnas y alumnos de las carreras de Diseño, muchos de ellos provenientes de la orientación de Dibujo Técnico de la formación media de la ESBA. | Fotografías: Iglesias, archivo personal.

Referencias:

- 1- Honorable Consejo Superior de la UNLP (1960). Actas de Sesión. Sala Museo de la Biblioteca de la UNLP
- 2- Padrón, Perri y otras (2022). Material de archivo. *La creación de las carreras de Diseño en la UNLP*. Recuperado de: <https://lascarrerasdedisenioenlaunlp.fba.unlp.edu.ar>

El presente trabajo fue desarrollado en el marco del proyecto
La creación de las carreras de Diseño en la UNLP.
Programa PIBA | Facultad de Artes | Universidad Nacional de La Plata.
La producción final puede verse en <https://lascarrerasdedisenioenlaunlp.fba.unlp.edu.ar>

Equipo de Investigación:

DCV Valentina Perri, DI Adalberto Padrón, DCV Paula Calvente, DCV Andrea Carri Saraví,
DCV Milagros Di Uono y DCV Gabriela Touza.

